

Comité Directivo
Director Fundador: Rafael Rivero Oramas (†)
Director General: Duilia Govea de Carpio
Director Editor: Ramona de Rivero
Director Gerente: Marcela Magro

Coordinadora del programa pedagógico "Onza, Tigre y León":
Isabel de Semprun

Colaboraron en este número:
Duilia Govea de Carpio
Marcela Magro Ramírez
Euclides Villegas Nava
Elizabeth R. de Salazar
Daisy Barreto
Esteban Monsonyi
Manola Luces
Mario Tovar
Carlos Alarico Gómez

Coordinación Gráfica:
Queiroz Publicidad C.A.
Dirección de Arte:
Germán Level
Diseño:
Mariana Corrales
Ilustradores:
Mariana Corrales y César Level
Impresión:
Arte Tip C.A.
Fotolito Electrónico:
Pre-print
Depósito legal:
pp 76-1687



Órgano divulgativo de la Universidad Pedagógica Libertador, editado por la Fundación Programa de Formación Docente, y dedicado a los niños, jóvenes y maestros.

Este número de Onza, Tigre y León ha sido cofinanciado por



Monagas



Estimados lectores:

"Onza, Tigre y León" ha estado siempre dedicada a lograr el ideal superior de contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación. Una buena manera para perseguir ese ideal ha sido su compromiso permanente de promover la lectura, en su doble condición de instrumento de placer y de aprendizaje.

El placer de leer es quizás el más universal y el más utilizado medio de deleite personal que ha tenido la humanidad desde que inventó cómo escribir y cómo leer. Utilizar la lectura como instrumento de aprendizaje es igualmente significativo por cuanto la lectura es la puerta permanentemente abierta para que penetre y se difunda el saber.

"Onza, Tigre y León" se hace presente en la escuela y en el hogar, siempre portadora de buenas nuevas en el campo de la ciencia y de las artes pero, sobre todo, muy rica en textos literarios de calidad mediante los cuales se difunde y promueve el amor por la buena lectura. Todas y cada una de las secciones de la revista están destinadas a un mejor conocimiento del país y de su gente. A través de Navegando por el Mapa pretendemos hacer viajar a nuestros lectores por la variada geografía venezolana, deleitarlos con su historia y hacerlos conocer cada vez mejor a quienes han contribuido al engrandecimiento, conocimiento y desarrollo de la patria. La revista se propone también mantener un vínculo permanente con los maestros. Pretendemos llegar a nuestros jóvenes lectores mediante la sabia conducción de sus docentes.

"Onza, Tigre y León" es un órgano divulgativo de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), institución que nos gusta calificar como la Universidad de los maestros. Allá por los años 1984-85, la UPEL asumió la responsabilidad de publicar una segunda etapa de esa revista que había vivido una época de gloria y prestigio en la década de 1938 - 1948. En la ocasión de su reaparición nos comprometimos a mantener lo que había sido uno de los ideales que la inspiró durante aquella su primera etapa, concebida como un correo escolar que envía y recibe mensajes mediante una permanente comunicación con la escuela y el maestro. Hemos sido fieles a ese propósito.

La oportunidad que nos ofrece este número, dedicado al estado Monagas, es una ocasión excepcional para ratificar esta vocación. En efecto, en ese estado funciona una de las facultades más antiguas de nuestra Alma Mater, el Instituto Pedagógico de Maturín, comprometido con los ideales de la revista. Esa institución, que está celebrando treinta años de fructífera y hermosa labor al servicio de la educación, ha sido sede de múltiples y exitosas actividades del Programa Pedagógico "Onza, Tigre y León", y allí nació el compromiso, que hoy estamos cumpliendo, de dedicar este número de la revista al estado Monagas. Para ello, contamos con la colaboración de su personal académico, de su Servicio de Apoyo al Docente y de las escuelas adscritas a éste.

Hemos utilizado para nuestra portada de hoy, algunas imágenes representativas del patrimonio cultural y de la gran belleza turística de este estado. Tenemos la firme convicción de que la casa de la Universidad de los Maestros en Maturín, sabrá llegar a todos con el mensaje y los ideales que inspiran a Onza, Tigre y León.

Duilia Govea de Carpio

CONTENIDO

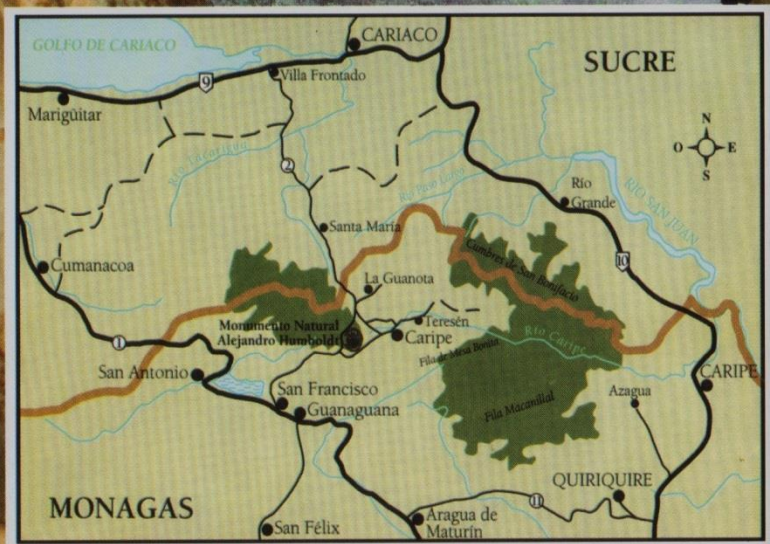
- 
- 02 Navegando por el mapa
Un país amante de lo maravilloso
 - 10 Cajón de Sastra
 - 12 Los Waraos y su mundo
 - 14 Origen de la Palma de Moriche
 - 16 Comunicarnos es tan fácil
 - 18 Goyo
 - 20 Rapunzel
 - 24 Pasarratós
 - 26 Diviértete cocinando
 - 28 Relatos Fantásticos
 - 30 Danzas típicas de Monagas
 - 34 La escritura de los niños
 - 36 Turistas e inmigrantes

Biografía Mínima
Alarico Gómez

Un país amante de lo maravilloso

Duilia Govea de Campio

NAVEGANDO POR EL MAPA EN LA CUEVA DEL GUACHARO



Para esta edición de Navegando por el Mapa hemos seleccionado la cueva del Guácharo, una de las maravillas de la geografía de nuestro país, ubicada en el estado Monagas, y ello nos permitirá también aproximarnos a personalidades muy relevantes vinculadas a nuestro país como son, sin duda alguna, Alejandro de Humboldt y Agustín Codazzi.

Alejandro de Humboldt es uno de los grandes hombres del siglo XVIII. Científico, naturalista y hombre de letras, nacido en Alemania pero de renombre universal, viajó y escribió sobre Venezuela en un momento muy importante de su historia (1779). Eran los tiempos de la Colonia, y dos años antes (1777) se había creado la Capitanía General de Venezuela cuyo territorio asumió como propio nuestro país después de la independencia. Durante su viaje, Humboldt recorrió la cueva del Guácharo y nos dejó la primera descripción científica que de ella existe, aunque la primera visita documentada que tenemos de la cueva corresponde al capuchino Francisco de Tauste (1678), perteneciente a una de las misiones religiosas que operaban en la región. Otros frailes escribieron también sobre la cueva durante los siglos XVII y XVIII.

Utilizaremos algunos textos de la obra de Humboldt, "Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente", para hacer nuestra primera incursión a la cueva.

Un país amante de lo maravilloso.

Lo que mayor celebridad da al valle de Caripe, después de la extraordinaria frescura de su clima, es la gran cueva o caverna del Guácharo. En un país amante de lo maravilloso, una cueva donde nace un río, que está habitada por miles de aves nocturnas cuya grasa se emplea en las misiones para aderezar los alimentos, es objeto inagotable de charlas y discusiones (...)

La cueva del Guácharo horada el corte vertical de un peñón. La entrada mira hacia el sur; es

una bóveda de 80 pies de ancho y 72 de alto. Con una aproximación de cerca de un quinto, es igual esta elevación a la de la columnata del Louvre. El peñasco sobrepuesto a la gruta está coronado de árboles de tamaño gigantesco. El Mamey y el Caruto de hojas anchas y lucientes, elevan verticalmente sus ramas hacia el cielo, mientras que las del algarrobo y la Erythrina forman, al despararramarse, una bóveda espesa de verdor. (Tomo II, páginas 72 y 74)

Esta descripción sigue siendo muy buena todavía. La belleza de la cueva y la del paisaje que la bordea constituyen hoy no sólo objeto de charlas y discusiones sobre sus maravillas sino que también representan un buen atractivo de tipo turístico.

Un gran número de personas visitan todo el año el valle de Caripe y sus alrededores que conforman un importante Parque Nacional de 67.300 hectáreas, declarado Monumento Natural "Alejandro de Humboldt", el 15 de julio de 1949. El encanto del valle con su grato clima, de unos 21°C en promedio, su hermoso paisaje de montaña húmeda poblada por frondosa vegetación de bosque, ha hecho también las delicias del pueblo de Caripe, ubicado a unos cuantos kilómetros de la cueva. Allí posadas, pequeños hoteles y restaurantes típicos constituyen sitios recreativos muy concurridos por los turistas de todo el país y del extranjero.

La Montaña y la Cueva.

La montaña forma parte del tramo oriental de la Serranía del Interior de la Cordillera de la Costa que bordea todo el norte de Venezuela. En este sector, la serranía está formada por un bloque montañoso con altitudes que llegan a los 2.595 metros en el pico Turimiquire. En la parte oriental de este bloque se halla el macizo de Caripe formado por capas de rocas calizas, llamadas en esta región Calizas del Guácharo. En los estratos de estas rocas se han formado numerosas cavernas y cuevas de las cuales, la más importante y conocida es la cueva del Guácharo. Las rocas calizas están compuestas mayoritariamente por carbonato

de calcio (Co_3Ca), que tiene la propiedad de dejarse disolver por el agua de lluvia, el cual, al atravesar la atmósfera, se combina con el dióxido de carbono del aire y se transforma en ácido carbónico. Estas aguas acidificadas, al penetrar por las fisuras, grietas y poros de la roca la van disolviendo y de ello resulta la formación de cavidades que se van agrandando poco a poco hasta formar cavernas y cuevas de dimensiones y formas variadas. Este es un fenómeno que afecta a las rocas calizas de todo el mundo y por tal razón existen cuevas parecidas en muchos lugares del planeta. Se requiere de un tiempo muy largo para que el agua realice este trabajo. Nos encontramos aquí ante la noción de tiempo geológico que no se mide en siglos sino en millones de años. Se estima que las calizas del Guácharo se originaron en el Cretáceo, período de la era Secundaria que se produjo hace 130 millones de años. Durante ese período, toda esta región se hallaba bajo las aguas del mar y de ello hay evidencias en las propias rocas que presentan conchas y otros depósitos de fósiles de origen marino. Estas rocas se formaron en el Cretáceo pero fueron plegadas y levantadas durante la era geológica Terciaria, y desde entonces se hallan expuestas a la acción de la meteorización y de la erosión.

La Exploración.

Alejandro de Humboldt penetró sólo 472 metros en el interior de la cueva debido al temor ancestral de los indígenas que le servían de guía. Al respecto señala: "Los indígenas abrigan ideas místicas acerca de este antro habitado por aves nocturnas. Creen que las almas de sus antepasados habitan en el fondo de la caverna".

Posteriormente visitó la cueva Agustín Codazzi, geógrafo de origen italiano, quien peleó en las guerras de independencia de Colombia y Venezuela, países en los cuales vivió la mayor parte de su vida y trabajó con igual laboriosidad. Agustín Codazzi es autor de la primera Geografía de Venezuela escrita sistemáticamente, publicada a finales del siglo XIX. En 1835 hizo un recorrido de más de un kilómetro en el interior de la cueva y penetró por primera vez en el "Salón Precioso",

de nombre muy sugestivo, del cual nos dejó una hermosísima descripción:

La bóveda parecía de cristal labrado maravillosamente y de ella pendían estalactitas y estalagmitas tan raras en su estructura como brillantes en sus composiciones; las levantadas estalagmitas, ya unidas a las estalactitas, ya separadas, formaban columnas, pirámides, obeliscos, unos blancos, otros con vetas encarnadas, y otros plumizos, pareciendo que eran de bronce, de alabastro y de mármol, salpicados de brillantes.

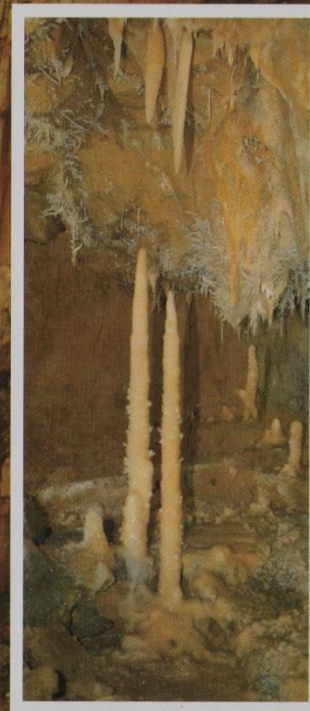
¿Qué son las estalactitas y las estalagmitas?

¿Cómo se formaron?

Las estalactitas, como bien se desprende de la descripción de Codazzi, son protuberancias que penden del techo de la cueva, mientras que las estalagmitas crecen desde el piso hacia arriba. De ello puede resultar que ambas se unan y den lugar a columnas de múltiples y caprichosas formas. El proceso que las origina está relacionado con el origen mismo de la cueva. Una vez que se ha formado una cavidad de este tipo, el agua que se infiltra chorrea desde el techo y, al hacerlo, parte de ella se evapora precipitando el calcio que trae disuelto. Se forman así agregados de cristales de dalcita que crecen desde el techo (estalactitas). Si el agua alcanza a llegar al piso y la evaporación se produce en ese lugar, se forman entonces las estalagmitas.

En 1843, un científico belga, Nicolás Funck, exploró la cueva en compañía del pintor alemán Ferdinán Belerman, quien la reprodujo en excelentes dibujos y óleos. Uno de estos óleos, que representa la entrada de la cueva y la frondosa vegetación que la rodea, se halla en la Galería Nacional de Berlín. Este cuadro es una de las ilustraciones de la obra "Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente", Tomo II, traducida por Lisandro Alvarado. Allí se asienta que la pintura perteneció originalmente al varón de Humboldt.

Poco antes de concluir el siglo XIX, Alfred Schaffernorth se aventuró por un estrecho canal



que lleva ahora su nombre, atravesó el paso del Viento y pensó que había alcanzado el final de la cueva, pero no era así; quedaba todavía mucho por descubrir. En el siglo XX continuaron las exploraciones. En el lapso 1946 - 1949, un grupo de personas de Caripe, del cual formaban parte los hermanos Cirigliano y Jesús Agustín Rodríguez, penetró por el paso del Viento y descubrió la Galería de los Italianos. Finalmente, en 1957, un grupo de naturalistas de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales alcanzó el fondo de la cueva que se halla a unos 10.200 metros. El Dr. Eugenio Bellard Pietri, quien presidió la expedición, dejó unas descripciones impresionantes de lugares y parajes hasta entonces desconocidos.

Una mina de grasa.

Así llamaban los indios chaimas, primitivos habitantes de la región, a la cueva del Guácharo, porque de ella obtenían la grasa que utilizaban para cocinar sus alimentos.

De acuerdo con el testimonio de Humboldt, una vez al año, que coincidía con la fiesta de San Juan, los indígenas penetraban en la cueva para



obtener su cosecha anual de manteca. La obtenían de los pichones de guácharo muy bien dotados de esta sustancia. Al respecto señala el sabio alemán: “Su peritoneo está fuertemente cargado de grasa, y una capa adiposa se prolonga desde el abdomen hasta el ano formando una suerte de pelota entre las piernas del ave”. Por esta razón la bautizó con el nombre de *Steatornis Caripensis*, “ave de grasa de Caripe”.

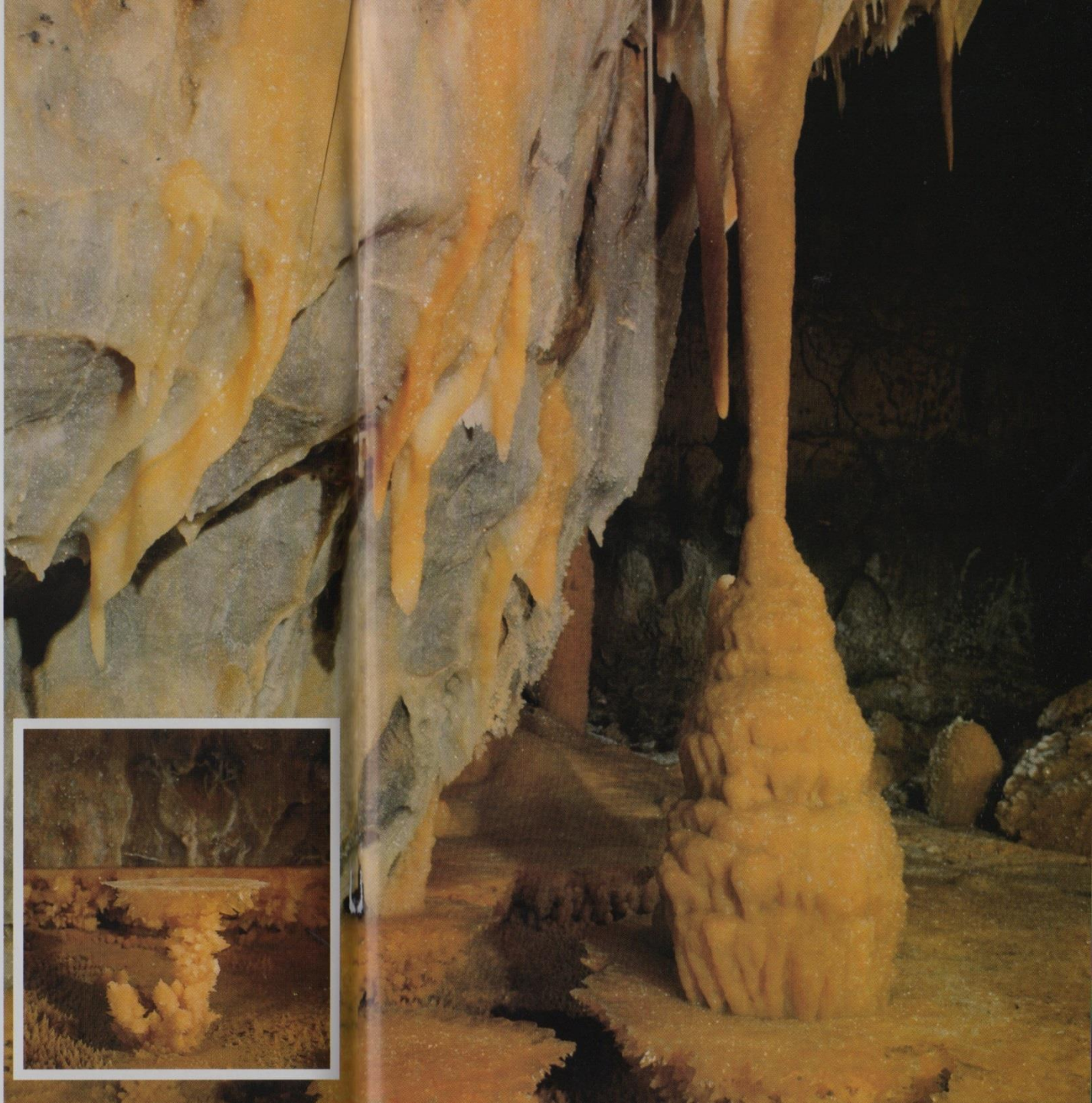
Los guácharos son los habitantes legendarios de la cueva pero no son exclusivos de ésta; se les ha visto en muchas partes del país hasta en la alta montaña andina. No obstante, es aquí en Caripe, en la cueva del Guácharo, su santuario, donde estos animales son más característicos. Se trata de aves nocturnas de unos 400 gramos de peso en promedio, que, como las rapaces, tienen el pico ganchudo pero con patas de paloma. Humboldt comparó su tamaño con el de una gallina pero contrariamente a ésta, sus alas son muy largas; cuando están desplegadas pueden medir un metro de largo. Ello explica la autonomía de vuelo que poseen. Son viajeros nocturnos que recorren grandes distancias.



Durante los días de afluencia de turistas es frecuente que un gran número de personas se congregate a la entrada de la cueva, alrededor de las 6 ó 7 de la noche, para ver partir a los guácharos que salen en bandadas metiendo mucho ruido. Regresan en la madrugada bien provistos de su alimento: las semillas que capturan en el bosque húmedo. Muchas de estas semillas caen al piso de la cueva donde germinan entre los excrementos de los pájaros.

Un palacio de hermosas salas y galerías.

La inmensidad de la cueva, que se prolonga a lo largo de 10.200 metros, se regodea en amplios salones y estrechos e intrincados pasillos y pasadizos de una gran hermosura. De estos 10 kilómetros, la parte turística es apenas de 1.500 metros y está constituida por los salones Humboldt, El Silencio y Precioso. La primera de estas salas es muy bulliciosa debido a la gran algarabía que producen los miles y miles de pájaros que la habitan durante el día, especialmente cuando son perturbados por los visitantes. Los guías que acompañan a éstos suelen identificar en el techo de la cueva y en las paredes formas y figuras que la imaginación ha ido nominando: el Cardón, la Virgen del Carmen, el Angel, la Palmera, la Cabeza del elefante, el Alcatraz en picada y otros, según convenga a la imaginación de cada quien. Por este sector se desliza una corriente subterránea de agua que se origina del constante gotear del agua que se infiltra dentro de la cueva y que no se pierde por evaporación. Así nace el río Caripe que fluye hacia el exterior por la puerta de la cueva. En contraste con el Humboldt, en el salón que sigue reina el silencio y de ahí su nombre. Finalmente, está el salón Precioso que ya hemos presentado a través de los ojos de Codazzi. El sector no turístico de la cueva mide 9.150 metros y está conformado por numerosas galerías y pasadizos de nombres muy sugestivos, tales como: el Paso del Viento, el Cuarto de la Piedra del mecate, el Cuarto del Chorro, el Cuarto del Derrumbe, el Salón de Alen, el Paso de las Bóvedas, la Galería de los Italianos y otros. En este último sector sólo los científicos, y especialmente los espeleólogos, se aventuran a penetrar.



CAJÓN DE SASTRE

ENCUENTRA **EL** REFRAIN QUE CORRESPONDE A CADA **DIBUJO**



CHINCHORRO COLGAO,
FLOJO ACOSTAO



LAAA...
LA LA...



ALPARGATA
NO ES ZAPATO
NI QUE LE PONGAN
TACON

CUANDO MORROCOY
VA ADELANTE,
ALGUNA VENTAJA LLEVA

GRITO NO MATA CONEJO
NI AUNQUE LLEVE PUNTERIA

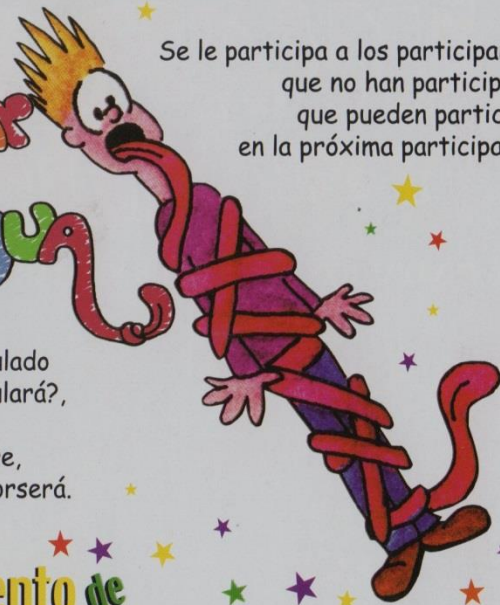


DONDE CANTA LORO REAL
NO CANTA CUCARACHERO

PARA DESTABAR LA LENGUA

Se le participa a los participantes que no han participado, que pueden participar en la próxima participación

El cielo está engarabintintangulado
¿quién lo desengarabintintanguará?
El desengarabintintanguador
que lo desengarabintintanguare,
buen desengarabintintanguador será.



(Recopilado por el Prof. Mario Tovar)

Cuento de APARECIDOS

(Folklore de Monagas)



En cierto pueblo había un camino por donde tenían que pasar todos los habitantes de allí. Se decía que a altas horas de la noche salía un hombre muy alto y barbudo que asustaba a la gente.

Cierta noche, un hombre iba por el camino hacia el pueblo a vender su cosecha cuando le salió el hombre barbudo. El vendedor le preguntó:

- ¿Qué deseas?
- ¿Tienes valor para lo que te voy a pedir? – dijo el barbudo

- ¡Claro que sí! ¡Hable! – le ordenó el vendedor
El aparecido le pidió que lo afeitara. El vendedor le dijo:

-Espere un momento, voy a buscar unas tijeras a mi casa.

Cuando el vendedor regresó, sentó al barbudo en una piedra y comenzó a cortarle la barba, pero mientras más la cortaba, más le salía.

Así estuvieron hasta que los gallos comenzaron a cantar y entonces fue cuando pudo terminar de afeitar al barbudo.

El aparecido le dijo al vendedor:
-¡Gracias, buen hombre, por haberme sacado de pena! Al pie de este árbol hay un entierro. Es mucho dinero. ¡Sácalo! Es tuyo.

Desde entonces el vendedor es muy rico y el barbudo no volvió a aparecer por el camino del pueblo.

LOS WARAOS Y SU MUNDO

UNA INVITACION A CONOCER SU MARAVILLOSO ESPACIO VITAL



Prof. Euclides Villegas Nava
UPEL IPM Maturín.

Los waraos que habitan los suburbios del paraíso terrenal, llaman al arcoiris serpiente de collares y mar de arriba al firmamento. El rayo es el resplandor de la lluvia. El amigo, mi otro corazón. El alma, el sol del pecho. La lechuza, el amo de la noche oscura..., y para decir "perdono" dicen "olvido".

Eduardo Galeano.

La etnia warao está ubicada a lo largo de toda esa inmensa y majestuosa obra natural llamada los humedales del Oriente venezolano, los cuales se extienden desde el Delta del Orinoco, en el estado Delta Amacuro, una curiosidad en el mundo. Comprenden una parte importante del este y sur del estado Monagas, se adentran en el golfo de Paria al este del estado Sucre, hasta La Guayana Esequiba venezolana. La voz warao significa hombre de curiara (o canoa). Esto nos muestra que los waraos viven en zonas de abundante agua de color oscuro. Los suelos permanecen anegados por ríos e innumerables caños, y por la influencia de las mareas. Los waraos construyen sus casas (hanocos) suspendidas (palafitos) del suelo - agua, debido a que ellos viven en las riberas, generalmente del río padre (Barrancas del Orinoco) o de sus grandes brazos como es el caso del caño Mánamo que significa "dos" en lengua warao. Este caño desemboca en el Mar Caribe en donde están las comunidades waraos de Pedernales y Capure, frente a la isla de Trinidad. Una de las características de estos indígenas es ser excelentes marinos. Recorren los ríos con sus grandes curiaras, a las que incorporan, en algunas oportunidades, motores fuera de borda para viajar con mayor rapidez a los lugares más apartados.

Los waraos se comunican en su lengua nativa, warao o guaraúno, llena de sonoridad, poesía, belleza lingüística, al punto de haber sido llamada por Eduardo Galeano "la lengua del Paraíso". La sabiduría étnica condujo a los aborígenes, en particular a los waraos, a ocupar espacios dotados de inmensa riqueza vegetal, faunística, hídrica y mineral. Su visión de mundo (cosmovisión) les dio las pautas para aprovechar sabiamente los valiosos recursos naturales, manteniendo con el ambiente unas relaciones de armonía y respeto. Sin exagerar podemos decir que ellos son pioneros de los sistemas de producción que en los años setenta se denominó eco-desarrollo y hoy por hoy se llama desarrollo sostenible. Un ejemplo de esto es el uso del moriche, que lo han utilizado por años y no

lo han agotado, ni extinguido. La belleza del mundo warao es comparable a la del Paraíso. Por cierto, Colón cuando llegó a Macuro, lugar del estado Sucre (golfo de Paria), escribió una carta a los reyes católicos donde les decía que había encontrado el Paraíso. El almirante quedó maravillado e impactado con esos paisajes tan preciosos y con la hermosura de los humanos del lugar. El mundo no es redondo. "El mundo es una teta de mujer. El pezón nace en el Golfo de Paria y asciende hasta muy cerca del cielo. A la punta donde fluyen los jutos del Paraíso..."

En el escenario donde viven estos indígenas se encuentra la más bella representación de la avifauna: corocoras, que con su elegante vuelo tiñen de rojo el firmamento; tucanes y guacamayas de vistosos coloridos y belleza sin par; el aruco, ave de color negro, pecho blanco, de canto fuerte que, además, contribuye a saciar el hambre de los waraos. Existen también infinidad de pericos y loros, sólo por citar los más llamativos. Se consiguen toninas, gigante mamífero; manatíes y perros de agua; además, variada presencia de peces de agua dulce. La vegetación de los humedales es espectacular, conformando un gigante verde compuesto por una gran variedad de esbeltas y vistosas palmas, entre las que se destaca El Moriche (árbol emblemático del estado Monagas). Esta maravillosa planta significa la vida y la cultura para los waraos: sus palmas se usan para techar; el cogollo es la base de la artesanía warao, de inigualable belleza y utilidad, como es el chinchorro de moriche. En los trozos cortados del tronco de esta palma crece un gusano que es fuente nutritiva del warao. Esta palma también ofrece un fruto de alto contenido de grasa con la cual elaboran una sabrosa bebida. Igualmente se prepara con ese fruto una harina llamada yuruma. Otro tipo de palma es la llamada manaca, muy solicitada porque de ella se extrae el apetecible palmito. También abunda el mangle, que sirve de refugio a muchos peces, cangrejos y camarones.

En general se puede decir que en el mundo warao existe una prodigiosa y bondadosa diversidad biológica, pero ese mundo y su gente están amenazados por los daños causados al ambiente, tanto por la actividad petrolera, como por la turística y el cierre del caño Mánamo, que ocasionó uno de los más graves impactos al ambiente.

Origen de la Palma de Moriche

(Mito Warao)

Recopilado por: Daisy Barreto y Esteban Mensoryi

El origen de la palma

de moriche fue así: Dos waraos,

hombre y mujer, salieron

de viaje. Al salir, dijeron a sus

familiares la fecha en que iban

a regresar. Pero aquel hombre y aquella

mujer se echaron a caminar y,

caminando, llegaron a una tierra muy lejana.

Llegaron a la casa de un warao llamado

Eobo. Cuando llegaron y observaron

a los que estaban allí, quisieron saludarlos

pero, aunque eran waraos, no respondían.

Entonces el hombre y la mujer regresaron

a casa de sus familiares y llegando

a la casa, contaron todo lo que habían visto

en la casa de aquellos waraos:

-Nosotros dos llegamos a aquella casa...

Al llegar allí quisimos hablar con ellos.

Pero, al hablarles,

ellos no contestaban.

¿Qué les estará sucediendo?

En seguida regresaron

todos para ver lo que

pasaba. Al llegar a la casa vieron

que había sucedido una transformación:

el hombre y la mujer se habían convertido

en palmas de moriche. Al hombre se le conocía

por ser el más alto. La mujer estaba cargada

de frutas. El hombre tenía unas frutitas pequeñas,

las llamadas **jaukuaja**.

Entonces los waraos cortaron aquellos dos

moriches. Al cortarlos y desmenuzarlos, cayó toda

la fruta y se esparció por toda la tierra. Este es el

origen de la palma de moriche: La transformación

de dos waraos en palma de moriche.



Con la tecnología celular

Comunicarnos es tan Fácil

Desde la invención del teléfono en 1876, el interesante mundo de las telecomunicaciones no ha detenido su paso. Siglo tras siglo, año tras año, se inventan equipos y tecnologías que permiten que la información viaje en un abrir y cerrar de ojos. Un buen ejemplo es la tecnología celular.

Hace cientos de años la gente se encontraba en lugares distantes y no podía comunicarse de palabra. Los mensajes iban a caballo o por mar y tardaban mucho tiempo en llegar a su destino. En muchas ocasiones hasta se usaban espejos o señales de humo, pero gracias a la electricidad, comunicarnos es tan fácil como marcar un teléfono.

¿Pero cómo la electricidad permite comunicarnos?

Bien, las ondas son energías invisibles que nos rodean; pueden ser ondas naturales como las del sol o artificiales como las de los bombillos. Para comunicarse el hombre crea ondas artificiales llamadas ondas electromagnéticas, que reciben este nombre porque combinan electricidad y magnetismo. Las ondas tienen diferentes velocidades y se agrupan en

frecuencias, lo que permite darles diferentes usos. A la información que las frecuencias llevan se le conoce como señal.

Entre las primeras formas de comunicación se utilizaron los radios móviles, pero la desventaja de hablar por estos equipos era que los canales estaban repletos de personas que trataban de comunicarse,

por lo cual había que esperar un canal libre para poder usarlo. Además, tenía otra desventaja: se podía hablar o escuchar pero no se podía hacer ambas cosas al mismo tiempo, ya que había que apretar un botón para hablar y soltarlo para escuchar. ¿Recuerdas? "Cambio y fuera".

La radio tiene gran relación con la tecnología celular, ya que utiliza el mismo principio de transmisión de voz. Las ondas vibran y transmiten por el aire pulsos eléctricos que imitan las características del sonido de tu voz y son enviados a un

equipo receptor que transforma esos pulsos eléctricos, permitiendo que otros escuchen tu mensaje. Por eso la radio móvil tiene gran relación con la comunicación celular. Al hablar por radio se transmiten ondas que viajan por el aire, son transformadas y se reciben como señal en una antena que las retransmite para convertirlas en mensaje.

Pero... ¿qué es la tecnología celular?

El nombre celular proviene del inglés "CELL" que significa CÉLULA, que no es otra cosa que celdas.

Con tu celular puedes comunicarte desde cualquier lugar, sin problemas. Esto es posible por la división del país en celdas. Las celdas son pequeñas estaciones de radio que contienen un transmisor y un receptor. Todas esas celdas son controladas por una central que le informa al celular el canal que está libre para poder comunicarnos. La central está conectada a otras redes telefónicas, lo que permite que llames de un teléfono fijo a un teléfono celular, o de un celular a otro.

Telcel, empresa líder en esta tecnología, ha revolucionado el mercado venezolano con productos y servicios inalámbricos: Internet banda ancha, navegación desde el Telcel celular (WAP), transmisión y recepción de datos (Q'Tal), tarjetas telpago, entre otros, y ha convertido el servicio celular en una herramienta muy útil para muchos venezolanos.





GOYO, EL SIMPÁTICO PESCADOR, FUE A VISITAR LA CUEVA DEL GUÁCHARO Y QUEDÓ MARAVILLADO DE LO QUE VIO ALLÍ. ESTAS FUERON LAS COSAS QUE MÁS LLAMARON SU ATENCIÓN. BÚSCALAS:

- UN ENANITO PICANDO UNA ESTALACTITA
- UNA BAILARINA DE BALLET
- UN HOMBRE CABEZA ABAJO
- UN EXPLORADOR
- UN SEÑOR CON SU MARTILLO
- LA MUJER CON EL PELO QUEMÁNDOSELE
- UN GUÁCHARO TOMANDO UNA SEMILLA
- UN MUCHACHO AGARRADO DE UNA ESTALACTITA
- EL GUÍA SALUDANDO A LOS TURISTAS



GOYO

EN LA CUEVA DEL GUÁCHARO



RAPUNZEL

Erarse una vez un hombre y una mujer que desde hacía tiempo querían tener un hijo, hasta que por fin el buen Dios estaba a punto de colmar sus deseos. Ahora bien, en la parte trasera de la casa había una pequeña ventana desde la cual podían ver un huerto fértil, lleno de las más hermosas flores y verduras. Pero el huerto estaba cercado por un alto muro y nadie se atrevía a entrar a él, pues pertenecía a una bruja poderosa que era temida por todo el mundo. Un día, la mujer estaba parada en la ventana mirando hacia el huerto cuando vio que en una parte de él crecían unos bellísimos rapónchigos, de aspecto tan fresco y verde que sintió enormes deseos de comerlos. Este deseo fue creciendo con los días y, como sabía ella que no podría conseguirlos, comenzó a decaer y se puso flaca y demacrada. Asustado, el marido le preguntó:

— ¿Qué te pasa, querida?

— ¡Ay! —respondió ella—. Si no consigo comer esos rapónchigos que hay en el huerto detrás de nuestra casa, me moriré.

El hombre pensó: “Antes de dejar morir a mi mujer, le traeré unos rapónchigos, cueste lo que cueste.” Y al anoecer, trepando por el muro, entró por el jardín de la maga y, cogiendo a toda prisa un manojito de rapónchigos, se lo llevó a su mujer. De inmediato ella se preparó una ensalada que comió ansiosamente. Pero tanto, tanto le gustaron los rapónchigos que el día siguiente su deseo se triplicó. Para tranquilizarla, el hombre no tuvo otro remedio que saltar nuevamente al huerto. Así lo hizo al anoecer, pero cuando descendía del muro tuvo un tremendo sobresalto, pues vio a la maga parada frente a él.

— ¿Cómo puedes atreverte — le dijo ella, con ira — a penetrar en mi jardín, lo mismo que un ladrón, para robarme mis rapónchigos? ¡Esto te costará caro!

— ¡Ay! respondió él —, no me juzgues con el rigor de la ley. Ten clemencia. Sólo la necesidad me ha empujado a esto, pues mi mujer, al ver tus

rapónchigos desde la ventana, siente de ellos un deseo tan grande que si no lograra comerlos moriría.

— Si es como tú dices te permitiré llevarte cuantos rapónchigos quieras, pero con una condición: deberás darme el hijo que tu mujer traerá al mundo. Conmigo estará bien, pues lo cuidaré como una madre.

Preso del miedo, el hombre accedió a todo y, cuando su mujer dio a luz, acudió de inmediato la maga, puso a la niña el nombre de Rapunzel, y se la llevó.

Rapunzel se convirtió en la niña más bella que ha visto el sol. Cuando cumplió los doce años, la maga la encerró en una torre que estaba en medio del bosque y que no tenía puerta ni escalera; sólo muy en alto tenía una pequeña ventana. Cuando la maga quería entrar, se detenía abajo y gritaba:

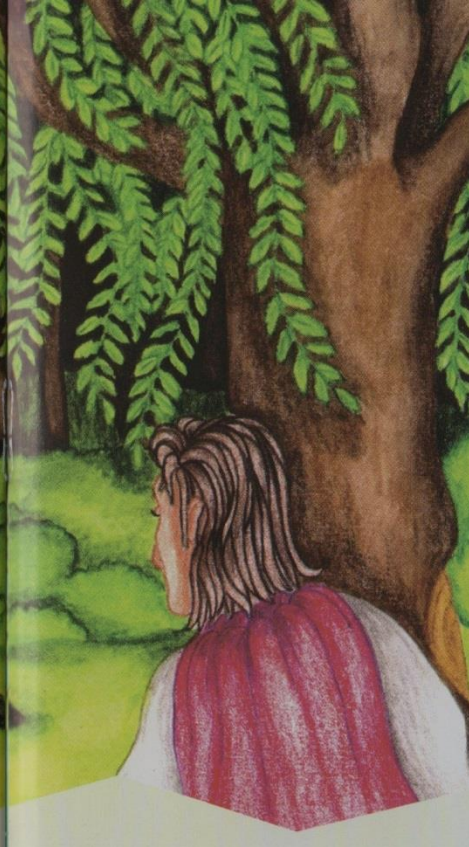
— Rapunzel, Rapunzel,
deja tu pelo caer.

Rapunzel tenía largos y dorados cabellos, finos como hilos de oro. Cuando oía la voz de la maga, soltaba sus trenzas y entonces, tras asegurarlas en el gancho de la ventana, su pelo caía diez metros hacia abajo, de modo que la maga trepaba por ellos.

Después de unos años aconteció que el hijo del rey, cabalgando a través del bosque, pasó cerca de la torre y oyó un cántico tan dulce que se detuvo para escuchar. Era Rapunzel, que para distraerse de su soledad y dejar correr el tiempo, jugaba con su voz, canturreando. El hijo del rey quiso subir hasta ella y buscó la puerta de la torre, pero no halló ninguna. Volvió a su palacio, pero tan fascinado había quedado por el cántico que cada día regresaba al bosque para escucharlo. Una vez, estando así detrás de un árbol, vio a acercarse a la bruja y oyó cómo ella llamaba:

— Rapunzel, Rapunzel,
deja tus trenzas caer.

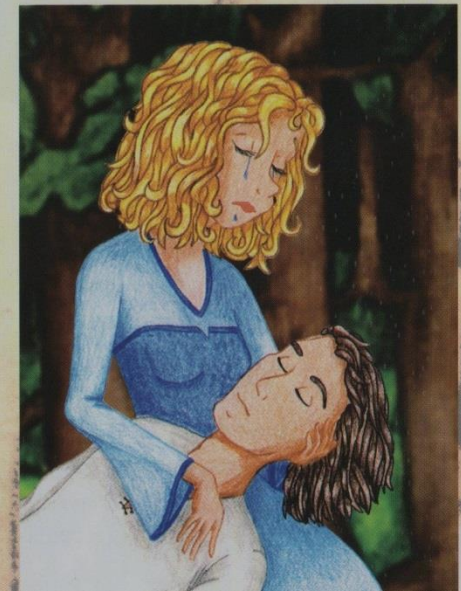
* Rapunzel, Rapónchigo: Planta herbácea de hojas verdes y raíz carnosa y



ella soltó la cabellera hacia abajo. El hijo del rey trepó por ella, pero al llegar arriba no halló a su amada Rapunzel, sino a la maga que lo miró con ojos malvados y ponzoñosos. -¡Ajá! -exclamó llena de ira-. Vienes en busca de tu amada, pero el bello pájaro ya no está en su nido ni cantará nunca más, porque el gato lo agarró. Y a ti también va a rasguñarte los ojos. Rapunzel está perdida para ti; nunca más volverás a verla.

El hijo del rey, fuera de sí de dolor y de desesperación, se lanzó desde la torre; quedó con vida, pero las espinas sobre las que cayó se le clavaron en sus ojos. Entonces, erró ciego por el bosque, comiendo raíces y frutos salvajes, sin hacer otra cosa que clamar y llorar llamando a Rapunzel. Hasta que un día Rapunzel escuchó su voz, la siguió y encontró al príncipe. La joven, llorando, le echó los brazos al cuello y dos lágrimas cayeron en los ojos del príncipe. Al instante, el joven recobró la vista. Después, condujo a Rapunzel a su reino donde fue recibido con gran alegría, se casaron y...

Vivieron felices y comieron perdices;
yo no comí porque no quise.



Entonces, Rapunzel dejó caer sus trenzas y la maga trepó por ellas. "Si es ésta la escalera que conduce arriba, también yo probaré mi suerte una vez", se dijo el príncipe. Al otro día, cuando oscurecía, se acercó a la torre y llamó:

-Rapunzel, Rapunzel,
deja tus trenzas caer.

De inmediato cayó el pelo y el hijo del rey subió por él. En los primeros momentos, Rapunzel se asustó terriblemente al verlo entrar, ya que no había visto jamás un hombre; pero el príncipe le habló muy cariñosamente y le contó que su corazón, profundamente conmovido por su canto, no le había dejado en paz hasta conseguir verla por sí mismo. De este modo, Rapunzel perdió

su temor y cuando él le preguntó si lo quería por esposo, ella, viéndole tan joven y hermoso, pensó: "Me querrá más que la vieja bruja", y poniendo su mano en la de él, dijo que sí. -Me iré contigo con mucho gusto -le manifestó- pero no sé cómo bajar de aquí. Cuando vengas, trae cada vez un carrete de seda, pues con eso yo trenzaré una escala y cuando esté lista bajaré por ella y tú me recogerás en tu caballo.

Acordaron que hasta entonces él vendría a visitarla todas las noches, pues durante el día venía la vieja. La maga no se enteró de nada hasta el día en que Rapunzel, repentinamente, le dijo: -Dígame, señora, ¿cómo es que a usted subir le resulta mucho más difícil que al joven príncipe? El trepa en un abrir y cerrar de ojos. -¡Ah, niña desdichada! - exclamó la maga-

¿Qué oigo? ¡Cree que te tenía apartada de todo el mundo y me has engañado! Y furiosa, cogió los hermosos cabellos de Rapunzel y, enrollándolos varias veces sobre su brazo izquierdo, agarró unas tijeras con la otra mano y ¡zip, zap!, las bellas trenzas cayeron al suelo. Sin la menor piedad condujo entonces a la pobre niña a un páramo desierto, donde debía vivir entre llantos y miserias.

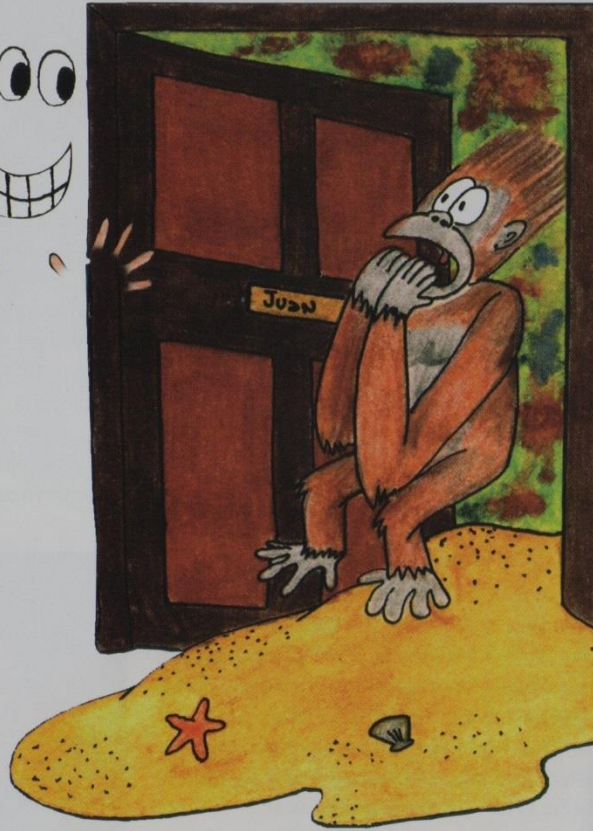
En cuanto la maga, tras desterrar a Rapunzel, ese mismo día ató las trenzas en el gancho de la ventana y, cuando por la noche llegó el príncipe y llamó:

-Rapunzel, Rapunzel,
deja tus trenzas caer,

adivina

Ara la piedra más fina,
gua si quieres comprender,
háblame con t ó to
y así sabrás lo que es.
(el Araguato)

Hace años que está en la mar
y no sabe nadar
(la arena)



Juan se va
Juan se viene
Juan se detiene
y nunca se va.
(la puerta)

En una mata de mango
había un mango
lo vieron dos, lo agarraron diez
y se lo comieron treinta y dos.
(los ojos, los dedos y los dientes)

adivinator

Una persona con los ojos vendados mete la mano en un cajón donde hay 15 medias blancas y 15 negras. ¿Cuál será el número mínimo de medias que debe sacar para completar un par del mismo color?

(Tres Medias)

Hay tres relojes en la casa. El de la sala marca las 7:15; el del comedor las 9:45 y el reloj de la cocina marca las 8:21. ¿Qué hora es?

(Es hora de arreglar esos relojes)

Un marinero llega al restaurante y le pide al camarero un plato de sopa caliente y arepas. El camarero le trajo el pedido y el marinero partió la arepa, la echó en la sopa y comió rápidamente. El camarero le dijo: -Aquí está su cuenta, señor marinero. ¿Cómo supo el camarero que el cliente era un marinero?

(Porque iba vestido de marinero)

¿Cara o sello?. La mejor manera de ganar una apuesta tirando una moneda al aire es diciendo:
- Si cae cara, yo gano y si cae sello, tu pierdes.

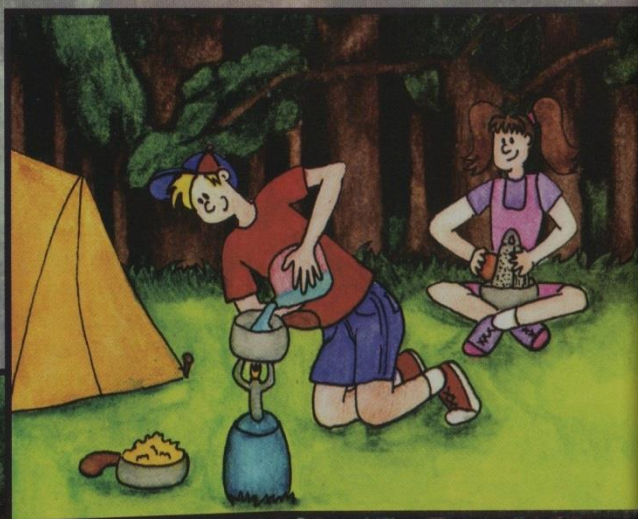
PROBLEMAS TRAMPOSOS

DIVIÉRTETE COCINANDO

DULCE DE CHACO

INGREDIENTES

- Chaco o batata
- Papelón
- Anís
- Clavo de olor
- Canela.



PREPARACIÓN

Se sancochan los chacos y ya fríos se muelen. Se pone al fuego el papelón ya rallado, en una paila con agua y las especias, se espera hasta que adquiera el punto de melado. Se baja el fuego y se agrega el chaco molido; se bate con una paleta, se lleva a fuego lento, se tapa la paila y se espera que comience a hervir; se le da más paleta hasta que coja punto. Se baja y se extiende en una bandeja, se corta en cuadros y se espera a que se enfríe. Listo para comer.

DULCERÍA MONAGUENSE

Compilador: Prof. Mario Tovar



Historia de los 2 que soñaron

Gustav Weil (alemán)

Hubo en El Cairo un hombre que tenía grandes riquezas. Pero como era muy generoso y regalaba grandes cantidades de dinero, perdió toda su fortuna, menos la casa de su padre. El hombre se vio en la necesidad de trabajar para ganarse el pan. Un día, trabajó tanto que se quedó dormido debajo de la higuera de su jardín, cerca del reloj de sol, y vio en sueño a un desconocido que le dijo:

- Tu fortuna está en Persia, en la ciudad de Isfaján; vete a buscarla.

Al día siguiente, el hombre emprendió el largo viaje hacia Persia en el que tuvo que enfrentar toda clase de peligros: el desierto, los grandes ríos, las fieras, los bandidos. Al fin llegó a la ciudad y, cansado, se tendió a dormir cerca de una gran casa. A media noche, una pandilla de ladrones entró a la casa. Los dueños despertaron y pidieron socorro. También los vecinos gritaron hasta que llegó el capitán de la guardia con sus hombres y los bandidos huyeron. Los guardias registraron la casa y los alrededores, y encontraron al hombre de El Cairo. Lo llevaron ante el juez y éste le preguntó:

- ¿Quién eres y de dónde vienes?

- Soy de la gran ciudad de El Cairo y me llamo Yacub.

- ¿Qué te trajo a Persia?

El hombre contó su sueño y el juez, riendo alegremente, le dijo:

Hombre tonto. Yo he soñado tres veces con una casa en la ciudad de El Cairo en cuyo jardín hay un reloj de sol y junto al reloj de sol una higuera. Debajo de esa higuera hay un gran tesoro. Pero yo no he creído en esa tontería, en esa mentira. Tú, en cambio, has andado de ciudad en ciudad guiado por un sueño. Toma estas monedas y vete. Que no vuelva a verte por aquí.

El hombre tomó las monedas y regresó a su patria. Debajo de la higuera de su casa, junto al reloj de sol, desenterró un gran tesoro. Así Dios lo bendijo y recompensó.



EL NEGADOR DE MILAGROS



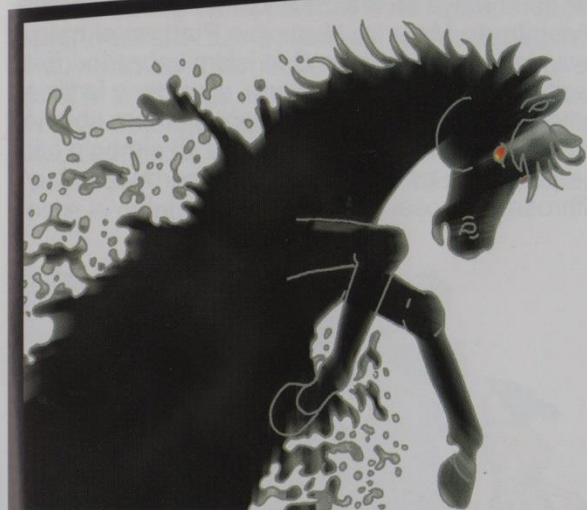
Un señor había negado los milagros durante toda su vida. Decía que él no creía en milagros, que no existían.

El señor murió, y su joven yerno, que lo admiraba mucho, estaba velando su cadáver. De pronto el ataúd del suegro se elevó y quedó suspendido en el aire, a dos metros del suelo. El piadoso yerno se horrorizó:

-OH, venerable suegro – suplicó – no destruyas mi fe de que los milagros son imposible. Así me lo aseguraste tú ¿Recuerdas?

El ataúd, entonces, descendió lentamente y se colocó en su sitio. Y el yerno recuperó su fe y el respeto por su suegro.

Giles



COMO UN CABALLO NEGRO

Jesús Rosas Marcano.

Quando la tierra era joven comenzó a guardar en su pecho el esqueleto del lagarto, el pie del árbol seco, las señales del capricornio, la cobija de los helechos, la sombra de la piedra antigua y la conchita de los huevos.

Estaban los arbustos sucios; todo abajo era fuego y la hierba se ahogaba de vapor y de peso.

Los hombres de las cabrias llegaron con su empeño: kaki sobre la piel; sobre el calzado acero. El chapapote de la frente, suave, y sordo el aluminio del sombrero.

Y cuando se adentró el taladro en el pecho del suelo y chocó la arteria bituminosa, reventó frente al cielo el zumo de la tierra virgen como un caballo negro.

DANZAS TÍPICAS DE MONAGAS

Recopiladora: Elizabeth R. de Salazar

El folklore monaguense es rico en danzas, instrumentos y cantos. Es muy variado y tiene entre sus bailes:

El Joropo, El Guácharo, La Danza de la Maya,
La Culebra, y El Baile del Mono



LA DANZA DE LA MAYA

El Festival de la Maya se realiza anualmente en la población de Aragua de Maturín, Municipio Piar, en el marco de las festividades dedicadas a San Isidro Labrador. Esta danza resalta las bondades de la tierra, el verdor y fertilidad de los campos, lo fecundo de sus surcos siempre abiertos al esfuerzos laborioso de sus pobladores. El símbolo principal de esta danza es la Maya, planta herbácea, cuya fruta es fibrosa y jugosa.



BAILE DE LA CULEBRA DE IPURE

En San Antonio de Capayacuar, municipio Acosta en la Laguna de Ipure, hoy ya desaparecida, se baila la danza de la culebra, donde la coreografía está compuesta por una fila de 25 mujeres por orden de tamaño en forma descendente, vestidas con blusas amarillas y faldas negras (excepto las últimas que van vestidas todas de amarillo, simulando el rabo de la culebra). Van tomadas por los hombros. La parte superior o sea la cabeza de la culebra está representada por la mujer más alta. Las bailarinas se desplazan imitando la ondulación de la serpiente cuando este animal se desliza sobre la tierra o los árboles. Al ritmo del Maremare, género musical de origen caribe, la culebra parece bailar, se enrolla, desenrolla y crea armonías de colores, movimientos y rostros. Al mismo tiempo, los músicos cantan versos sobre la culebra.



BAILE DEL MONO

Marcela Magro Ramírez
Fuente: Entrevista a Miguel Figuera (Mono Mayor)

El baile de El Mono es de origen indígena. Su significado está emparentado con las ceremonias practicadas antiguamente por los grupos Chaimas, de filiación Caribe, con el fin de obtener buenas y abundantes cosechas.

Este baile popular de gran arraigo en Caicara de Maturín, estado Monagas, de donde es nativo, es una tradición que se remonta a cientos de años. No se sabe exactamente cuántos; se mantiene, gracias al valor que los caicareños le dan a su pueblo y a su folklore.

Se celebra el 28 de diciembre de cada año. Las personas seguidoras del Mono y los visitantes de los pueblos vecinos que vienen a Caicara ese día, desbordan todo su entusiasmo y alegría, olvidándose de las penas y problemas que forman



parte del acontecer diario y sólo viven y disfrutan con la música, el baile y la bebida.

A muy tempranas horas de la mañana, las diferentes parrandas o comparsas van llegando y congregándose en la plaza, frente a la Iglesia, donde se realiza una misa en honor a los moneros fallecidos; al concluir ésta, comienza la fiesta; entonces niños, ancianos y adultos toman las calles danzando al compás de la música.

Las comparsas se caracterizan por sus originales disfraces en los que se destaca la creatividad para dar vida a los diferentes personajes. El Mono principal con su traje de gorila, la negra y sus negritos, los morochos, la señora Gorda con zarcillos de ají dulce, el hombre Diablo, los esqueletos y un sin número de máscaras de todo tipo de las que se usan en las festividades carnavalescas.

El baile es dirigido en cada generación por un líder, alguien que se destaca entre ellos, que es respetado por los demás. Ayer fue uno, hoy es otro, mañana será alguien más. Este personaje llevará un disfraz de gorila bien llamativo y presidirá la fila que irá bailando por las calles principales y tratando en todo momento de que no se rompa y que se mantenga en orden; cuando este personaje se cansa, puede relevarlo alguien que haya dado muestras de buen conductor; a éste también puede relevarlo otro más ya que el baile se prolonga por muchas horas, hasta el cansancio.

Es un baile colectivo; su escenario es la calle y en él participa todo el que quiere; unos van bailando y gritando al compás de la música y agarrados por la cintura, algunos llevan un 28 pintado en la frente con pintura de labios, otros van pintados con añil, con hollín, etc.

La música proviene de instrumentos propios de la cultura indígena, como son:

el ciriaco, los pitos o flautas de carrizo, las maracas, la guarura, la charrasca. Actualmente se utilizan grabaciones hechas con esos mismos instrumentos y agregan otros como el cuatro, la tambora, el acordeón. En los últimos años se están utilizando unidades móviles para que todos puedan escuchar la música. Al compás de ella, las comparsas danzan al tiempo que se les escucha entonar estrofas que anuncian:

a) Allá viene el mono
en el carrusel,
el mono más viejo (3 bis)
se llama Miguel.

b) Allá viene el mono
por el callejón,
el mono más viejo (3 bis)
se llama Ramón.

En oportunidades, el que dirige la cola dice: "en una patica" o "agachaditos" y todos deben obedecer. Los que se cansan salen de la cola y entran otros y así sucesivamente hasta que el alba anuncia un nuevo día y los moneros se despiden hasta el 28 de diciembre próximo.



La Abuelita de Rosa Cuenta sobre Juana

Rosita era una niña que quería mucho a su abuelita, y todas las noches, antes de acostarse, se sentaba junto a ella para que le contara alguna historia. Cierta noche, Rosita le preguntó:

-Dime, abuelita ¿Cómo era Juana la Avanzadora de niña?
-¿Por qué me lo preguntas?
-Porque hoy estuve leyendo algo sobre ella, y tengo deseos de saber cómo era.
-¡Ah! Muy bien, hija mía, voy a contarte una leyenda de Juana niña.

En el año 1790, a una negra africana se le presentaron dolores de parto. Un general, fumando tabaco, esperaba el nacimiento de su hija, y cuando nació la tomó en sus brazos y dijo: "Te llamarás Juana Ramírez".

Pasaron los años y Juana se hizo una niña muy fuerte, como otra ninguna. Usaba una lanza en su mano, un cuchillo ceñido a la cintura y en la espalda arco y flechas. Ella recorría los veintiocho mil novecientos kilómetros del estado Monagas, de bejuco en bejuco, como Tarzán. Pescaba con su lanza cachamas, caribes, bagres, los peces de la zona. Porque Juana era monaguense. Navegaba montada en una curiara por los ríos: Amana, Guarapiche, Guanipa, río Tigre y mucho más, Juana se los conocía todos. Cazaba con su arco y flecha cachicamos, váquiros chigüires, lapas, venados, animales de nuestra región.

En su bejuco, Juana cruzaba toda nuestra serranía y a muchos cerros les puso nombre. Al cerro El Diablo lo llamó así porque era muy oscuro; al cerro Los Caballos porque se encontraban manadas de caballos salvajes en él; al cerro La Periguera porque allí se anidaban muchos pericos: al cerro El Baúl porque en él enterró un tesoro.

-¿Qué cosa enterró Juana, abuelita?-preguntó Rosita.
-Aquellas muñecas que tanto le gustaban- contestó la abuela. -Así era Juana, con mucha imaginación. Ella tocaba, arpa, cuatro y maraca. Bailaba joropo, le gustaba el contrapunteo. Su madre le enseñó a tejer chinchorros, carteras y correas con moriche.

-¿Con moriche, abuelita?- preguntó Rosita.
-Sí, el moriche se usa para tejer- contestó la abuela.
Juana conocía muchas plantas medicinales y sus propiedades, ya que su madre le había enseñado. Un día muy temprano, Juana fue en busca de unas plantas medicinales para su madre y trepándose

a un árbol, de bejuco en bejuco, viajó de Caripe a Quiriquire, de Quiriquire a Cedeño, de Cedeño a Aguasay.

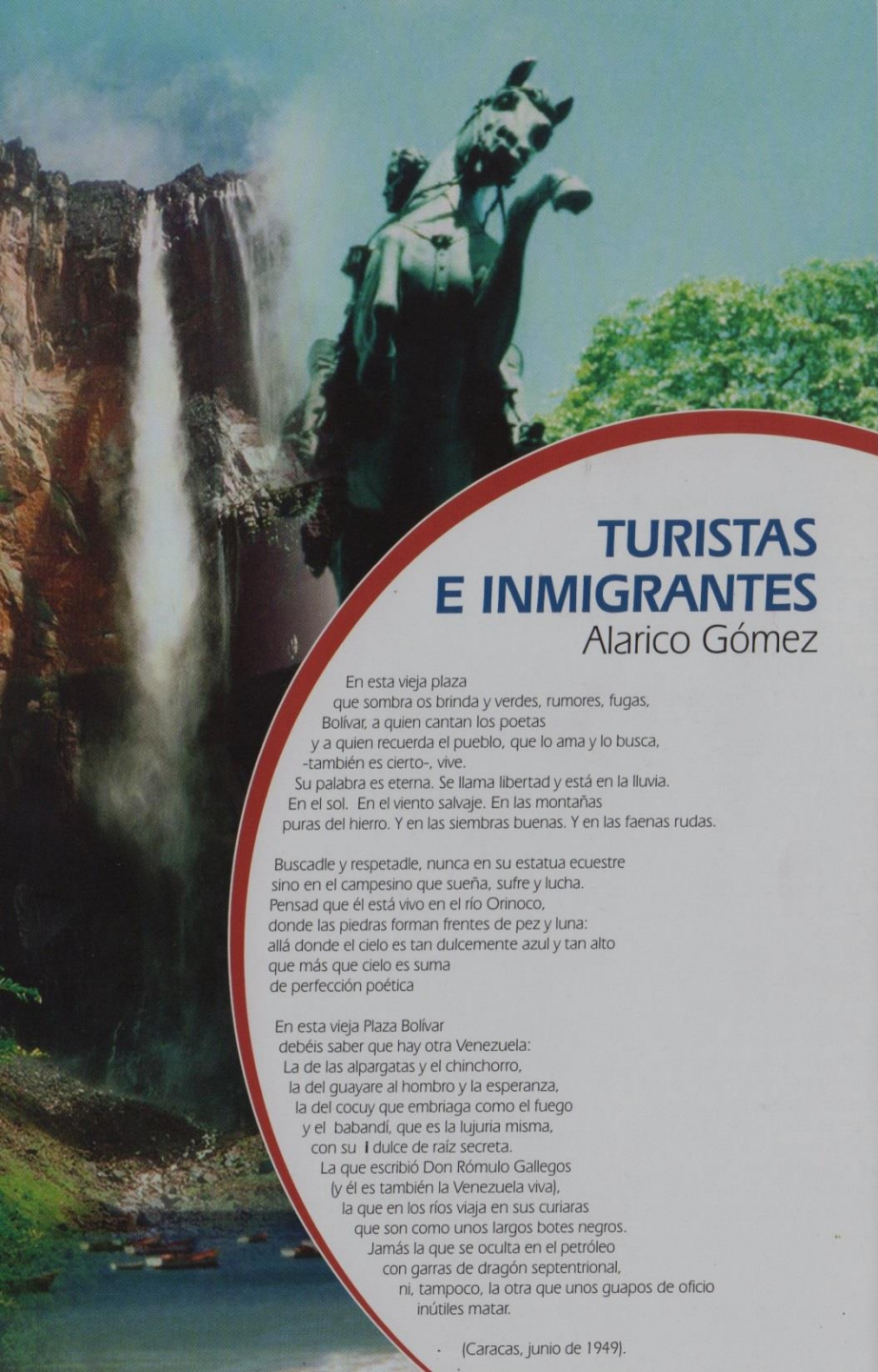
-Pero cuando Juana era pequeña no existían estas divisiones políticas- dijo la abuela.
-¿Cuáles divisiones políticas, abuelita?- preguntó Rosita.
-¡Ah! Sus 29 parroquias y 10 municipios, como hay ahora.
Cuando Juana llegó al municipio Libertador se encontró con una tropa de soldados heridos, a los cuales curó: Tomó el cuchillo que siempre llevaba ceñido a la cintura, lo pasó por fuego, le sacó las balas, hizo cataplasmas de plantas medicinales, las colocó en las heridas y las envolvió con hojas de plátano.

Los trasladó al caño Mánamo y en su curiara fueron hasta el río Guanipa; de éste al río Amana y los llevó a la población de Maturrín. Un herido le preguntó:

-¿Cómo te llamas?-,
-Juana, Juana Ramírez- le contestó. El herido le dio las gracias y le puso por sobrenombre La Avanzadora. Así es como nace el sobrenombre de Juana Ramírez.

-Abuelita, abuelita-interrumpió Rosita.
-¿Por qué La Avanzadora?
-Porque de esta manera hizo que avanzaran aquellas tropas de soldados heridos. Desde ese momento, cuando le preguntaban a Juana su nombre, contestaba: Soy Juana La Avanzadora. Y decidió luchar en contra del yugo español. Y ahora, hija mía, ya te he narrado esta leyenda, que tiene mucho de verdad y también de fantasía. Ve a dormir. Rosita besó a su abuela, le dio las buenas noches, y se fue a dormir.





TURISTAS E INMIGRANTES

Alarico Gómez

En esta vieja plaza
que sombra os brinda y verdes, rumores, fugas,
Bolívar, a quien cantan los poetas
y a quien recuerda el pueblo, que lo ama y lo busca,
-también es cierto-, vive.

Su palabra es eterna. Se llama libertad y está en la lluvia.
En el sol. En el viento salvaje. En las montañas
puras del hierro. Y en las siembras buenas. Y en las faenas rudas.

Buscadle y respetadle, nunca en su estatua ecuestre
sino en el campesino que sueña, sufre y lucha.
Pensad que él está vivo en el río Orinoco,
donde las piedras forman frentes de pez y luna:
allá donde el cielo es tan dulcemente azul y tan alto
que más que cielo es suma
de perfección poética

En esta vieja Plaza Bolívar
debéis saber que hay otra Venezuela:
La de las alpargatas y el chinchorro,
la del guayare al hombro y la esperanza,
la del cocuy que embriaga como el fuego
y el babandí, que es la lujuria misma,
con su dulce de raíz secreta.
La que escribió Don Rómulo Gallegos
(y él es también la Venezuela viva),
la que en los ríos viaja en sus curiaras
que son como unos largos botes negros.
Jamás la que se oculta en el petróleo
con garras de dragón septentrional,
ni, tampoco, la otra que unos guapos de oficio
inútiles matar.

(Caracas, junio de 1949).

BIOGRAFIA MINIMA

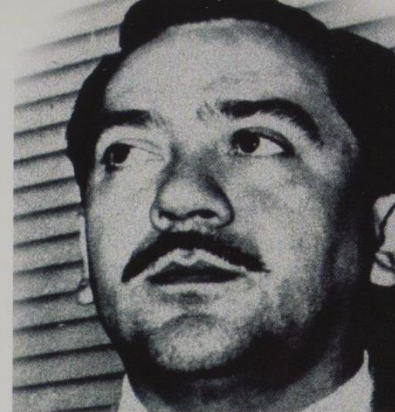
Alarico Gómez

Alarico Gómez desde muy niño escribió poesía y ya a los 16 años ganó un premio que emocionó mucho al gran bardo venezolano Aquiles Nazoa quien, con tal motivo, escribió en el periódico El Verbo Democrático de Puerto Cabello (1938), lo siguiente: "Para el movimiento poético que se está iniciando en Venezuela, Alarico Gómez es, no una esperanza, sino una dorada realidad. En pleno período de creación, como está hoy, ha aportado un bagaje de arte que, sin duda alguna, lo llevará a ocupar un lugar muy brillante en la historia de la literatura latinoamericana".

Nazoa tuvo razón. En el corto tiempo que duró su vida, Alarico Gómez incursionó con éxito en el campo de la poesía, del teatro, del periodismo, y se ubicó dentro de los pensadores de vanguardia de su época. Fue fundador del prestigioso grupo Viernes y de su obra se han ocupado poetas de gran renombre como Ramón José Medina, Julio Febres Cordero, Fernando Cabrices y Benito Raúl Losada, entre otros. Su extensa obra fue recopilada y publicada por Ramón J. Velásquez en la colección Biblioteca de Autores Monaguenses.

Nació en Barrancas, estado Monagas, en 1922, pero su interés intelectual lo llevó a ocuparse de las diferentes regiones de su país y, en ese sentido, se autodefinió en su poesía Balada de Piedra y Agua: Caracas es mi frente pensadora, mi búsqueda, mi nombre y mi camino. Barrancas es el tiempo con quien llora mi lento Maracaibo vespertino. Pero en Ciudad Bolívar soy ahora - soñador - aquel joven campesino, que desnuda el agua para verla en su más fina intimidad de perla.

Su vida fue corta, pero rica en logros para la antología de las letras venezolanas. Su poesía no sólo se ocupó del amor, de su tierra y de la filosofía. También estuvo marcada por una gran sensibilidad hacia la problemática social del pueblo venezolano y ello le valió cárcel y penosos sufrimientos durante la dictadura que se inició en 1948. Su poesía "Poema para Inmigrantes y Turistas", calificada de subversiva por el gobierno de entonces, lo privó de su libertad. ¿El delito? Helo aquí: "Su palabra es eterna. Se llama libertad y está en la lluvia. En el sol. En el viento salvaje. En las montañas puras del hierro. Y en la siembra buena. Y en



Alarico Gómez

las faenas rudas. Esta es la vieja Plaza Bolívar de Caracas. Aquí las rosas abren muslos finos y dulces, pechos fieros y hermosos, y bolsos con espejos donde gime la tarde".

Alarico se casó muy joven con la periodista Lourdes Morales. Luego, conoció y se casó en segundas nupcias con la poetisa merideña Carmen Delia Bencomo, con la que vivió un largo y bello amor, del cual surgieron creativas páginas de encantadores versos: "Yo tuve un huerto azul de poesía: raíz humedecida de alegría fue mi cara de niño pescador. Fuentes del alba por los aires finos, hoy viajan mis amores matutinos en las inmediaciones de la flor".

Al referirse a la poesía, Alarico expresaba que es como "una concha eléctrica, donde un invisible apuntador señala los defectos y las maravillas de la naturaleza". En efecto, ese apuntador que tenía en su mente le produjo al país obras extraordinarias de literatura, tales como: La Torre del Homenaje, Técnica del cielo, La Máscara y el Pez, Los Dominios Visuales, Trilogía, Cuadernos de Ejercicios, Los Otros Poemas. El teatro infantil fue otra de sus pasiones y dejó para la posteridad doce hermosas obras que, junto a su trabajo como periodista en la revista Tricolor, dejan testimonio de la importancia que daba a lo más caro de toda sociedad: los niños.

Alarico Gómez murió en Caracas en 1955, pero su obra poética perdurará por siempre en el corazón del pueblo venezolano, al cual amó y por el cual padeció en los momentos más difíciles de nuestra historia patria contemporánea.

Carlos Alarico Gómez